29 de Junio 2012

Mi madre fue madre soltera. Decidio dejar el estado de Michigan y nos movio a Arizona cuando estabamos jovenes mi hermano y yo. Hemos estado aquí por casi 45 años. Aqui es mi hogar, y no he conocido otro a través de mis años de formación.

La semana pasada, cuando el presidente Obama relajó las políticas relativas a los hijos de los inmigrantes ilegales de nuestra nación, me puse a pensar sobre como me hubiera impactado si mi madre había sido ilegal y había llegado a Tucson con sus hijos menores de edad. Como dije, este es mi hogar, y siempre lo ha sido. He ido a la universidad aquí, casado aquí, y he creado a mi hija aquí. Este es mi hogar. Que hubiera pasado si ella nos hubiera traído hasta aquí sin "papeles apropiados"? ¿Esas oportunidades hubieran estado disponibles, o me hubiera tenido que relegar a la clandestinidad como un miembro de una vida marginada en la nación más próspera en el mundo? De haber sido así, habría dado el mejor resultado para la sociedad?

Bajo la nueva política, el gobierno ejercerá sus facultades discrecionales y no perseguira a los hijos de inmigrantes ilegales que son menores de 30 años de edad, que fueron traídos a este país antes de cumplir 16 años, que no tienen antecedentes penales, haber vivido aquí continuamente durante al menos cinco años, y que están en la actualidad en la escuela, se han graduado de la escuela secundaria u obtenido un diploma de equivalencia, o que se han dado de baja honorablemente de las fuerzas armadas. Si una persona cumple esos criterios, él o ella puede obtener un aplazamiento de dos años a partir de cualquier proceso por estar en este país ilegalmente, y él o ella pueden trabajar legalmente aquí provisionalmente.

Vamos a ser honestos acerca de esto. Nuestra clase política ha hecho de esto un tema divisivo entre conservadores y liberales que residen en los extremos del espectro político. Ellos no se han mostrado dispuestos o capaces de encontrar un término medio que sea justo para los niños afectados, es justo para aquellos que están actualmente en línea de la búsqueda de la plena ciudadanía a través de canales legales, y respeta el hecho de que tenemos un problema de desempleo que no puede ser desestimado. El término medio se ha perdido en la retórica. El Presidente ha dado una ventana de dos años durante el cual todos debemos insistir en que nuestros oficiales electos se reúnen y diseñar una solución intermedia a este problema de múltiples facetas. Hay argumentos legítimos que se harán desde todos los lados. Y, sin embargo tambien hay vidas humanas en el balance.

No me gusta la manera en que el Presidente impuso esta medida. Ley por la Orden Ejecutiva me parece privar de sus derechos de electorado. Tampoco soy tan ingenuo para pensar que el momento de la jugada no tuvo una motivación política. Hay una elección en unos pocos meses y el Presidente debe haber sentido que necesitaba un poco de zumo con una porción de su base. Y, sin embargo, el hecho es que hay millones de personas que están hoy aquí que se ven obligados en el estado de una clase inferior, debido a las

acciones tomadas por sus padres en un momento en el que no fueron capaces de resistir. Hay una realidad política cruda, y hay una realidad humana que debe triunfar sobre la política si verdaderamente somos un pueblo compasivo. Tenemos dos años para encontrar una solución.

Yo no soy un defensor de las fronteras abiertas. Tenemos razones legítimas para desarrollar fronteras seguras. Y tenemos el mismo derecho legítimo a establecer las condiciones que rodean a nuestra soberanía que cualquier otra nación en el mundo lo hace. Pero en alguna parte incorporado en esos derechos, como nación, también existen las responsabilidades que tenemos con nuestro prójimo para proporcionar "por lo menos, aquellos de entre nosotros." Ahí está la letra de la ley, y tambien hay el espíritu del pueblo que es la base de esa letra. Ahora tenemos dos años para cavar profundamente y encontrar ese fundamento espiritual de lo que somos como pueblo, más allá de las etiquetas y la retórica. Eso va a tomamar La Gente que residen en el centro de la curva de la campana política para unirse y abrir el camino para encontrar una solución.

Steve Kozachik
Tucson City Council Member, Ward 6